



José Juan Zapata Pacheco

Pocas veces se da el caso de una pareja literaria fructífera como es el caso del norteño

Eduardo Antonio Parra y la sureña Claudia Guillén. Ambos enfocados al ámbito del cuento destacaron el año pasado al obtener sendos galardones literarios.

Con “La cita”, uno de los cuentos incluidos en *Los otros* (Cal y Arena), ella ganó el Concurso Latinoamericano de Cuento Edmundo Valadés. Él, con sus cuentos reunidos en *Sombras detrás de la ventana* (UANL, Ediciones Era, Conaculta y Fondo Editorial Nuevo León), ganó el Premio Antonin Artaud 2009.

Ambos libros fueron presentados en Colegio Civil: *Sombras detrás de la ventana* el 10 de marzo con los comentarios de Héctor Alvarado y *Los otros* el 12 de marzo con la participación de Carolina Farías y Dulce María González.

A decir de Parra, la iniciativa de reunir sus cuentos publicados hasta la fecha no fue precisamente propia sino de los diversos editores involucrados en el proyecto. Al principio se planteó la posibilidad de sacar una antología o una selección personal, pero finalmente resultó la idea de compilar todas sus narraciones cortas.

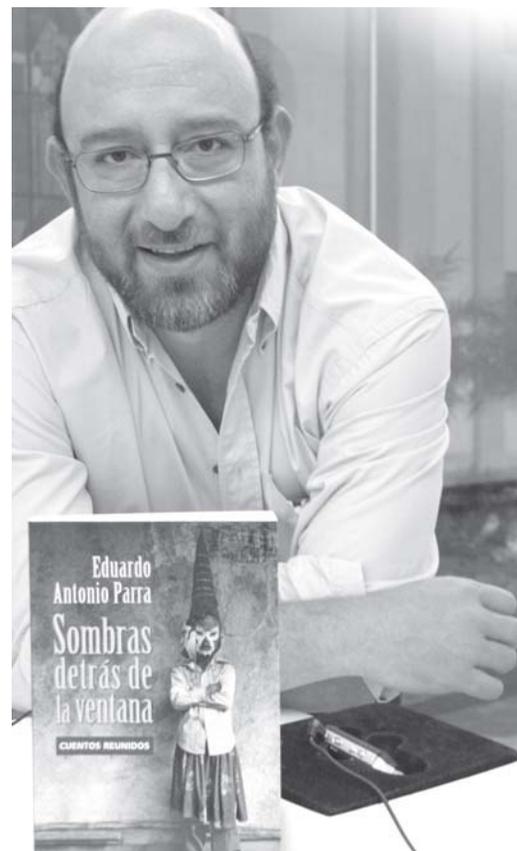
“Había muchos cuentos que yo no había vuelto a leer desde que los escribí. Cuando salen mis libros no los leo. Fue una lectura interesante, me gustaron casi todos y empecé a recuperar pasajes de mi vida personal a través de la lectura: recuerdos de cómo vivía yo cuando estaba escribiendo esos cuentos.”

A pesar que el libro reúne su material publicado en anteriores volúmenes hay algunos cuentos sueltos en revistas o suplementos que no fueron incluidos y no han sido recopilados todavía.

“Me gusta que en mis libros, aunque son de cuentos, se sienta cierta atmósfera general, incluso cuando sean cuentos muy distintos que sirvan de contraste o de contrapunto para una idea general. Los que tengo inéditos hasta el momento no los he podido armar para que den esa idea o esa sensación de unidad.”

Parra se considera a sí mismo un apasionado defensor del cuento:

Parra y Guillén, defensores del cuento



Fotos: Pablo Cuéllar Zárate

Además de ser pareja sentimental, Eduardo Antonio Parra y Claudia Guillén comparten un mismo gusto por la narrativa. El año pasado él ganó el Premio Antonin Artaud por sus cuentos reunidos *Sombras detrás de la ventana* y ella el Concurso Latinoamericano de Cuento Edmundo Valadés.

“Estoy convencido de que muchas veces un cuento tiene un grado de dificultad mayor que escribir una novela. García Márquez lo ha dicho: el esfuerzo que necesita un cuento para arrancar es exactamente el que necesita una novela. El desgaste interior es exactamente el mismo”.

Plasma la vida de *Los otros*
Claudia Guillén presenta en *Los otros* “la vida de la gente que parece no tener vida”, gente que la sociedad ha marginado. Trece relatos sin ninguna intención

moral sino presentados de manera frontal. “Por mi libro transitan alcohólicos, homosexuales, gordas, todas estas cuestiones que decimos que no existen y existen. A mí me gusta la marginalidad. Creo que un escritor –por más que tenga grandes maestros en las lecturas– es un observador, pero un observador que se detiene en determinadas partes.”

Por ejemplo: “La iluminada” parte de una nota de prensa en que Claudia conoció la historia de una joven esquizofrénica crucificada en un convento en

Europa hace pocos años, por lo que a partir de esa nota decidió trasladar la historia a un pueblo de México.

Claudia también se considera defensora de la labor del cuentista aunque reconoce que no ha tenido problemas con su editorial al momento de proponer un libro de esta índole.

“El cuento es un ejercicio muy difícil pero también muy noble. Te permite contar una sola historia haciendo uso de herramientas que no se pueden usar en la novela. Eso que dicen de que los cuentistas tienen menor aliento que los novelistas no lo creo. Son diversas formas de abordar un relato”, comentó Claudia.

Recientemente ha realizado una antología de cuentistas nacidas en la década de los sesenta en la que incluye a la regiomontana Patricia Laurent, donde escriben en torno a la figura del hombre. Un ejercicio –mencionó– que sería muy difícil de realizar con novelistas.